

## EMPIEZA LA ACTUACION DEL NUEVO GOBIERNO

La recogida de armas en retaguardia, se realizará eficazmente  
La lucha en los frentes, no ofrece novedades dignas de mención

### NOTA EDITORIAL

## El fracaso apocalíptico

Los fáciles augures presagando desventuras y males se habrán convencido de lo infundado de sus vaticinios y lo erróneo de sus adivinanzas. España, esta España leal, convulsa y atormentada de nuestros días, es cierto que ha sido puesta en pie angustiosamente, por el acontecimiento político de la crisis; pero ha errado quien ha supuesto que lo que era natural ansiedad, se pudiese trocar en gesto hosco.

En España no existe más que un problema: la guerra; ni otro programa de Gobierno que ganaría pronto.

Hay que ganar la guerra, y, además, hay que ganarla pronto. Si la guerra se prolongase, seguramente el enemigo la perdería; pero, desde luego, podremos asegurar que no sería para ganarla nosotros. Una guerra de las características de la guerra española, o se gana pronto o se pierde irremisiblemente, porque de nada nos serviría una victoria asentada sobre la total ruina económica y material del País.

No nos encontramos, por certeza y fe que tengamos en el triunfo final, por piques políticos de menor cuantía en la hora presente, en circunstancias de despreciar cualquier resorte que dignamente nos ayude a abreviar el periodo de la guerra.

Las circunstancias nos vienen dando la razón. En medio del feroz espíritu individualista e intransigente del español medio, se va abriendo paso, sobre todo en estas horas en que todo nos lo jugamos, un plausible sentimiento de serenidad, únicamente interrumpido por tal cual hecho aislado, carente, desde luego, de importancia; atendidas las razones de quien lo hace y del motivo por que lo hace.

Hablemos claro. La guerra ha abierto un interrogante de calma y paz y sedación, no solamente entre las querrelas de los diferentes partidos políticos, sino entre aquellas otras, más menudas que puedan existir entre las filas de un solo partido. Quien no haya acertado con esta verdad fundamental, seguramente podremos decir que se encuentra desorbitado del lugar que imperiosamente le mandan las horas actuales... ¿Qué hemos de decir de quien en las horas actuales se hace eco en su conducta, sobre todo si esta conducta entraña una responsabilidad de dirigente de masa, haciéndose eco de pequeñas reyertas, no ya de partido, sino de fracción?...

El buen sentido del pueblo español sabrá superar toda una serie de pequeñas maniobras fundamentadas sobre el momento político actual, sabiendo elevar su corazón y su cabeza a las alturas imaculadas que le brinda el alto destino histórico que está llamado a realizar.

Voluntariamente demos de mano a toda cualquier otra misión política que no sea la de ganar la guerra, apretando las filas antifascistas en torno de este Gobierno de la República; que no es, ni más ni menos símbolo de la victoria que el otro que le ha precedido hasta las postrimerías de la pasada semana.

Y, sobre todo, sepamos que hay que ganar la guerra y que hay que ganarla pronto. De nada servirá cualquier mezquina satisfacción de partido o capillita, que en su conquista implique un motivo, cercano o lejano, que tienda a comprometer el resultado final de la guerra... ¿A quién, a este precio, iría a contar su satisfacción el vencedor?... ¿Acaso al plique de ejecución encargado de ajusticiarlo?

Nos hallamos comprometidos en una empresa del suficiente volumen y categoría, para que dejemos margen en nuestras actividades a tareas sueltas o cantos de sirena. La brutal realidad de la guerra, de los sacrificios que impone, de las vidas que cuesta, ha de ser nuestra constante preocupación.

Y, sobre todo, no oigamos a los fáciles augures... Para adivinanzas, remitámonos todos al poder sedante y nivelador del tiempo y de la victoria.

"Caja Postal de Ahorros, (con la garantía del Estado)  
Los ahorros en vuestra casa o en nuestro bolsillo, corren el peligro de robo o extravío. Este peligro desparece completamente si los ingresos en la Caja Postal de Ahorros. ¿Por qué? Porque aunque perdáis la cartilla, nadie puede operar con ella y la Caja Postal de Ahorros os expide un duplicado con el mismo saldo a vuestra disposición."

### Solidaridad de Suecia con el pueblo español

El pueblo Sueco no solamente envía viveres a Bilbao, sino que denuncia la intervención del fascismo internacional y solicita la adopción de medidas definitivas contra los infractores del Pacto

La prensa sueca del 9 de mayo se ocupa de la cuestión española, particularmente de la necesidad de enviar viveres a Bilbao y de la urgencia de adoptar medidas contra la violación constante del Pacto de No Intervención por parte de Italia y Alemania.

"Stockholms-tidningen" dice: "El Ministro de España en Estocolmo, Sra. Palencia, cenó el sábado por la noche con la tripulación del buque "Sil" que ha venido para vargar viveres para la población de España, especialmente para las provincias vascongadas.

El anfitrión fué el "Comité de Ayuda a España", de Estocolmo, que se ha cuidado de la adquisición y del embarque de los viveres. El cargamento del "Sil" asciende a unas 250 toneladas, para la compra de las cuales el Comité había asignado la cantidad de 100.000 coronas. Han sido compradas diferentes mercancías, que corresponden, poco más o menos, a las que se consumen en las provincias vascongadas.

El "Sil" se lleva de Estocolmo las siguientes mercancías: 100 toneladas de patatas, 20 toneladas de tocino, 40 toneladas de harina de trigo, 40 toneladas de gusantes secos, 10 toneladas de bacalao, 3 toneladas de jamón, 5 toneladas de queso, una tonelada de embutido ahumado, 6 toneladas de café, media tonelada de galletas, 10 toneladas de margarina, 2 toneladas y media de mantequilla, 5 toneladas de pan seco suco (galleta sueca), 5 toneladas de huevos, 5 toneladas de leche condensada y 200 cajas de "corned beef". Además de estas, grandes cantidades de otras conservas, de carne y huevos conservados.

A lo que añade "Social-demokraten":

"Las simpatías por la población necesitada de las provincias del Norte de España (provincias vascas), se extienden a la mayor parte del pueblo sueco. Existen infinidad de testimonios de ello y el Comité de Ayuda a España recibe de todas partes denotivos y adhesiones de simpatía. Cuando el Ministro de España en Estocolmo, Sra. Palencia, visitó el buque español "Sil", de entre el grupo de espectadores que había congregado en el muelle, se destacó una señora que entregó a la Sra. Palencia un billete de cinco coronas, rogándole hiciese ingresar este dinero en la colecta para los vascos".

Respecto a la No intervención, dice "Social-demokraten":

El Diputado, Sr. Hagberg de Lulea, señaló en la Segunda Cámara del Riksdag que las noticias de estos últimos días, violencias que Alemania e Italia continúan apoyando con envíos de tropas y de material de guerra a los rebeldes españoles y bloquean el criterio que domina el Gobierno legal de España. El Ministro de Estado español presentará todo el problema a la Sociedad de Naciones y esta ge-

### PRENSA FRANCESA

## ¿Hasta cuando tolerarán las hazañas espantosas del fascismo?

Bloqueos sobre el frente de Madrid, rebeldes e intervencionistas desplagan en el país vasco un esfuerzo desesperado. La intervención activa de los aviones alemanes e italianos les ha asegurado las posesiones de Durango y Eibar. Sin duda, la resistencia republicana fuerza la admiración por su coraje y su heroísmo. Pero no olvidemos las condiciones en las cuales se prosigue: los republicanos se baten contra el ejército del "duce" y el del "führer", a los cuales se añaden Somalies y moros.

Recientemente ha tenido lugar el bombardeo de Guernica por la Aviación alemana. Se trata del más terrible bombardeo de la guerra. Guernica es la antigua capital de Vizcaya. Ha sido completamente destruida. 10 mil habitantes, hombres y mujeres, vivían allí todavía. El número de éstos, que perecieron en el incendio, es incalculable, según opinión de las agencias de Prensa. Los aviones alemanes e italianos vuelan a poca altura. Bombardearon la población durante "varias horas" en la villa y su alrededor; ¡Guernica no era un centro estratégico; ningún soldado residía entonces! Pero allí había hospitales, y heridos han sido quemados vivos. ¡Los fascistas han batido todos sus records! Su record de Badajoz, su record de Málaga.

¡Gracias sean rendidas a las democracias pusilánimes! La política de la No Intervención, tal como la han practicado Francia y Gran Bretaña, son las culpables de los horrores de Guernica.

Los dirigentes de Londres y de París han creído resolver el conflicto de conciencia, proclamando que el control funcionaba. Ahora bien, sabían que después de su derrota de Guadalupe, Italia intentaría un esfuerzo nuevo. Francia e Inglaterra han sabido que después de esta derrota, el abastecimiento a la rebelión continuaba. Francia sabía que en la ciudad de Londres hay, hace algunas semanas, por el intérprete de Juan March, abierto un crédito a Franco. Francia sabía que en estas condiciones, el control británico de la frontera portuguesa era ilusorio.

¿Rindieron cuenta los dirigentes franceses de la responsabilidad que ellos aseguran? ¿Realizan claramente el cólera que hacen nacer en el cora-

ción debe encontrar el apoyo de los Estados democráticos.

Y formuló las siguientes preguntas: ¿Se piensa condenar en el Comité de No Intervención los últimos delitos cometidos por las grandes potencias fascistas contra los acuerdos del Comité? Se piensa hacer algo para suspender o anular las disposiciones en realidad unilaterales, dirigidas contra el Gobierno republicano español? ¿Se ha estudiado o examinado la cuestión de una acción internacional, en favor de una tramitación del problema español, según el derecho de gentes y de acuerdo con el pacto de la Sociedad de Naciones?...

zón de los trabajadores de los hechos como éste de Guernica?

¿Dejará Francia destruir el País Vasco por los incendios y bombardeos? He ahí la primer cuestión.

He aquí la segunda: el ejército italo-alemán marcha sobre Bilbao. La suerte de Bilbao depende de su abastecimiento en viveres. Ahora bien, cada día, a pesar de los consejos criminales del Gobierno británico, navios ingleses llegan a Bilbao. Pero ningún navío francés es dirigido a este puerto.

¿Qué espera el Gobierno francés para hacer el gesto que llaman el interés de Francia y el respeto de la solidaridad humana? ¿Podrá Francia en 1937, dotada de un Gobierno del Frente Popular, dejar morir de hambre, a algunos kilómetros de sus fronteras, las mujeres y los niños de Bilbao. No, no y no; esto no es para adquirir esta vergonzosa reputación que Francia ha dado al Gobierno del Frente Popular.

Tercera cuestión: Valencia ha sido bombardeada por navios rebeldes. Y bien, nosotros sabemos lo que esto quiere decir. Los navios rebeldes son de unidades alemanas o italianas, desairadas.

Y cuando se entregan a este desaire, son los movimientos y las maniobras de las unidades de guerra alemana e italiana, que permiten las hazañas de las unidades rebeldes. La organización del control, tal como la han querido M. Eden y Dalbos, es la organización del bombardeo de las costas republicanas. ¿Tolerará Francia esto todavía? ¿Permitirá la Francia del Frente Popular los bombardeos controlados de Barcelona y Valencia?

Nosotros planteamos cuestiones de este género desde el 18 de julio. Y desde el 18 de julio, las respuestas son siempre atrozmente engañosas. ¡Acabarán por comprender que no hay que sobrepasar los límites de complacencia acerca de los perros rabiosos del fascismo! Los horrores de Guernica son los más recientes resultados de una cierta política. ¿Se querrá que éstos sean los últimos resultados!

La Internacional Obrera y Socialista recuerda, en el Primero de Mayo, su deber a los socialistas del mundo entero. Ella condena "los tristes retrasos de la diplomacia". Dice que "ningún pretexto de control puede excusar las violaciones cínicas del Derecho Internacional por las potencias fascistas".

¡Palabras excelentes! Pero que deberían traducirse en actos. Si tal es la política de la I. O. S., ¿esperan los partidos de la I. O. S. para hacerla triunfar en los Gobiernos de los cuales ellos tienen la dirección. ¿Y qué espera la I. O. S. para ayudarnos a realizar alrededor de esta política la unidad de acción internacional de los trabajadores?

¿Oírán la llamada patética que cubre de escombros a la desgraciada Guernica?

Gabriel PERI.